

Inmigrantes legal, ¿carga pública en EE. UU.?

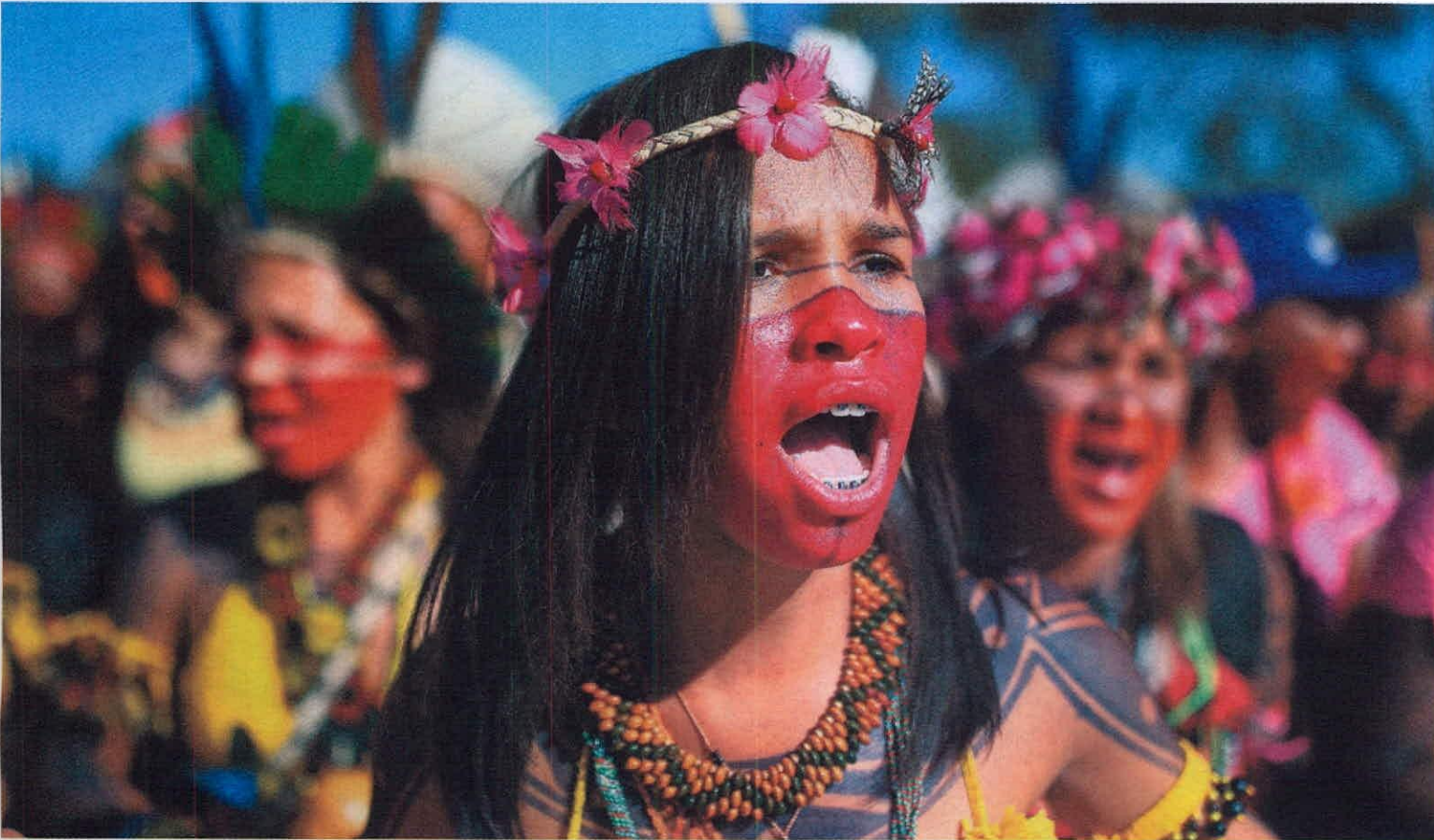
El gobierno de Donald Trump presentó una normativa que permitirá rechazar los permisos de residencia concedidos a los inmigrantes que las autoridades consideren que se han convertido en una "carga pública" para el país.

Bajo esta nueva regla, un inmigrante legal que vive en Estados Unidos será definido como "carga pública" si recibe "uno o más beneficios públicos

designados" durante más de 12 meses en un período de 36 meses. Estos beneficios públicos incluyen asistencia alimentaria, vales de ayuda de vivienda y programas que subsidian el elevado costo de los medicamentos en Estados Unidos, entre otros. Con esta nueva norma, el Gobierno de Trump reducirá la cantidad de inmigrantes legales que pueden ingresar y residir en el país.

» Si una persona tiene permiso de residencia o visa legal, pero recibe ayudas sociales puede ver afectada su situación.

Internacional



Un día antes de la Marcha de las Margaridas en Brasilia, miles de indígenas y campesinas exigieron atención ante el Ministerio de Salud de Brasil. / AFP

Hoy la Marcha de las Margaridas en Brasil

Las 2.003 razones de las mujeres para marchar

Miles de mujeres indígenas y del campo se toman las calles de Brasilia para participar en la mayor marcha femenina de América Latina.

BEATRIZ MIRANDA



Este martes 13 de agosto miles de mujeres del campo, de la floresta y de las aguas de todo Brasil y de 26 países llegarán a Brasilia para participar en la mayor marcha conformada por mujeres en América Latina: la Marcha de las Margaridas.

La sexta marcha de las margaritas está siendo coordinada por la Confederación Nacional de los Trabajadores Rurales Agricultores y Agricultoras Familiares (Contag), sus 27 federaciones y más de 4.000 sindicatos de los trabajadores y trabajadoras rurales de Brasil, con el apoyo de 16 organizaciones sociales, entre movimientos de mujeres trabajadoras, centrales sindicales y organiza-

ciones internacionales.

Este año las "Margaridas", aproximadamente 100.000 mujeres, provenientes de varias partes del mundo, marcharán bajo el lema: "Por un Brasil con soberanía popular, democracia, justicia, igualdad y libre de violencia". Basta mirar alrededor para verificar que esta lucha no es solo de las "Margaridas" brasileñas, sino de lugares cercanos y lejanos, que han ignorado sus derechos.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), a pesar de que las mujeres rurales son responsables de más de la mitad de la producción de alimentos a escala mundial, son las que en gran medida erradican el hambre, preservan la biodiversidad, rescatan tradiciones agroecológicas y garantizan la soberanía y seguri-

dad alimentaria en América Latina y el Caribe, continúan viviendo en un contexto de desigualdad social, política y económica.

Esta marcada desigualdad se refleja en el acceso y la propiedad de la tierra: solamente el 30 % son dueñas formales de sus tierras, 10 % consiguen tener acceso a créditos y 5 % a la asistencia técnica, y apenas el 18 % de las explotaciones agrícolas en América Latina y el Caribe son manejadas por ellas.

El movimiento de las "Margaridas" nació en el año 2000 y su nombre hace un homenaje a la sindicalista y defensora de derechos humanos María Margarida Alves, de Alagoa Grande, estado de Paraíba, Brasil. Margarida fue una mujer valiente y osada que en plena dictadura militar luchó por los derechos básicos de los trabajadores. El 12 de agosto de 1983,

Margarida fue asesinada.

La Marcha oficial de las Margaridas: 2.003 razones para marchar por tierra, agua, salario digno, salud y contra la violencia, hace un llamado a cambiar el país: "Mira, Brasilia está florida. Están llegando las decididas. Es el querer, el querer de las Margaridas. Agua limpia para beber. Salud antes de enfermar. Tierra limpia para plantar. Hambre de todos calmar".

Como las otras marchas, la sexta tiene un carácter de denuncia, movilización, proposición y negociación. Desde 2000, las "Margaridas" tuvieron significativas conquistas: la titulación conjunta de hombres y mujeres obligatoria, el Programa Nacional de Documentación de la Mujer Trabajadora Rural, la creación de un Grupo de Trabajo sobre Género y Crédito, la creación del Proyecto de Multiplicadoras (es) en Género, Salud y Derechos Sexuales Reproductivos, la creación de un proceso de reestructuración del Grupo de Tierra responsable de la construcción de la política de salud para la población del campo y creación de la Coordinación de la educación del campo en el Ministerio de la Educación.

Sin sombra de dudas, Margarida no murió, pues el 13 de agosto todos somos Margaridas. ▀

Profesora de la Universidad Externado de Colombia.

Los miedos que desata Giammattei en Guatemala

Alejandro Giammattei ganó el domingo la presidencia de Guatemala con el 58,97 % de los votos. Un triunfo que buscó en otras tres oportunidades con pésimos resultados.

En 2007, en su primera postulación, quedó en tercer lugar; los dos siguientes intentos (2011 y 2015) quedaba en último lugar.

¿Qué pasó esta vez? Se postuló por el partido derechista Vamos y decidió radicalizar su discurso: quiere revivir la pena de muerte y tratar a las violentas pandillas como terroristas.

Un discurso que hoy tiene muchos seguidores, como lo demuestran los triunfos de otros derechistas en varias latitudes del mundo.

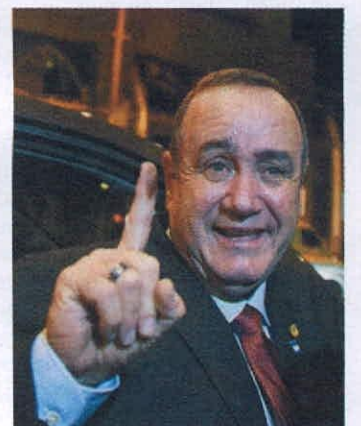
Giammattei, de 63 años y quien camina con ayuda de unas muletas debido a una esclerosis múltiple, tiene fama de iracundo. De acuerdo con el portal Nómada, "quienes lo rodean aseguran que (Giammattei) es alguien impulsivo, enojado, iracundo, con poco control, déspota, tirano, impredecible, caprichoso, vengativo, incontrolable, con nula inteligencia emocional".

El presidente electo estuvo más de diez meses en prisión, en 2010, tras ser acusado de la ejecución de siete reos en una prisión en 2006, cuando era director del sistema penitenciario, pero quedó en libertad porque la Fiscalía no pudo comprobar su participación en el caso.

A raíz de su detención, el político es un duro crítico de la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (Cicig), adscrita a la ONU, que combate la corrupción en el país desde el 2006 y cuyo mandato termina el próximo 3 de septiembre.

Ante el vacío que dejará la Cicig, Giammattei propone pedir asistencia al FBI de Estados Unidos para la pesquisa criminal, y a Israel para adecuar los sistemas de inteligencia, dijo en una entrevista reciente con la AFP.

Tiene tres hijos, es separado y rechaza el aborto y el matrimonio de personas del mismo sexo porque no se va a ajustar a una "agenda globalista". Eso sí, asegura que combatirá "con testosterona" la inseguridad y el narcotráfico.



Alejandro Giammattei, elegido presidente de Guatemala. / AFP